Una familia del siglo XXI

La diversidad, característica predominante en el Año Internacional de la Familia

• Berta Hiriart •

De fondo, la sala de un departamento de clase media: muebles antiguos, algunos libros, flores. Al centro, una pareja con un recién nacido forma la tríada que hemos visto representada miles de veces, sólo que sus componentes son distintos. Una madona ofrece el pecho al niño: ella es Adriana Ortiz Ortega, doctora en ciencias políticas dedicada al tema de los derechos reproductivos. Otra madona reparte cuidados a ambos: ella es Claudia Hinojosa, pionera del movimiento lésbico feminista en México. El cuadro, como sus similares en todas las culturas, refleja paz y ternura. Sin embargo, para la sociedad que lo observa, es inquietante.

fempress: *¿Cómo se animaron a tener un hijo?*

Ortiz: "Hubo que pensarlo mucho. Lo que nos convenció fue un reportaje sobre la familia del siglo XXI, en el que una pareja de mujeres con un niño cuenta que le va muy bien. Entonces validamos

el deseo de tener un hijo, que Claudia y yo habíamos sentido en distintos momentos. También contaron nuestros años vividos en Estados Unidos, donde, desde los años 80, comenzó a haber parejas de homosexuales que reivindican el derecho a ser reconocidas como familia y poder acceder a tener hijos. Tenemos muchas amigas lesbianas que están teniendo hijos, solas o en pareja. De modo que tampoco nos parece algo extraordinario".

Hinojosa: "Yo creo que estos cambios son consecuencia de los movimientos feministas y de liberación gay de los '60. Se han empezado a poner en práctica planteamientos como el de que la sexualidad no va ligada necesariamente a la reproducción. En mi caso, siento que la decisión se acabó de amarrar a raíz de conocer las posibilidades de la inseminación anónima".

fempress: *No deja de ser curioso que valores impugnados por esos movimientos de los '60, como el del matrimonio, ahora estén siendo reivindicados por las lesbianas y los homosexuales. Llama la atención, por ejemplo, que Adriana se haga nombrar 'de Hinojosa', retomando una tradición contra la que han luchado las feministas heterosexuales. ¿Es que el matrimonio y la familia nuclear pueden ser definidos con un nuevo sentido?*

Hinojosa: "Sí, se dice que queremos reproducir esquemas heterosexuales ya superados, pero es que hay que partir de los derechos básicos. Lo legal refleja también derechos económicos: el seguro social para tu cónyuge, por mencionar sólo uno".

Ortiz: "Además, como yo no siento la sospecha o la amenaza de que la Claudia me quiera someter, no me preocupa ponerme el 'de'. Efectivamente para mí tiene otro sentido".

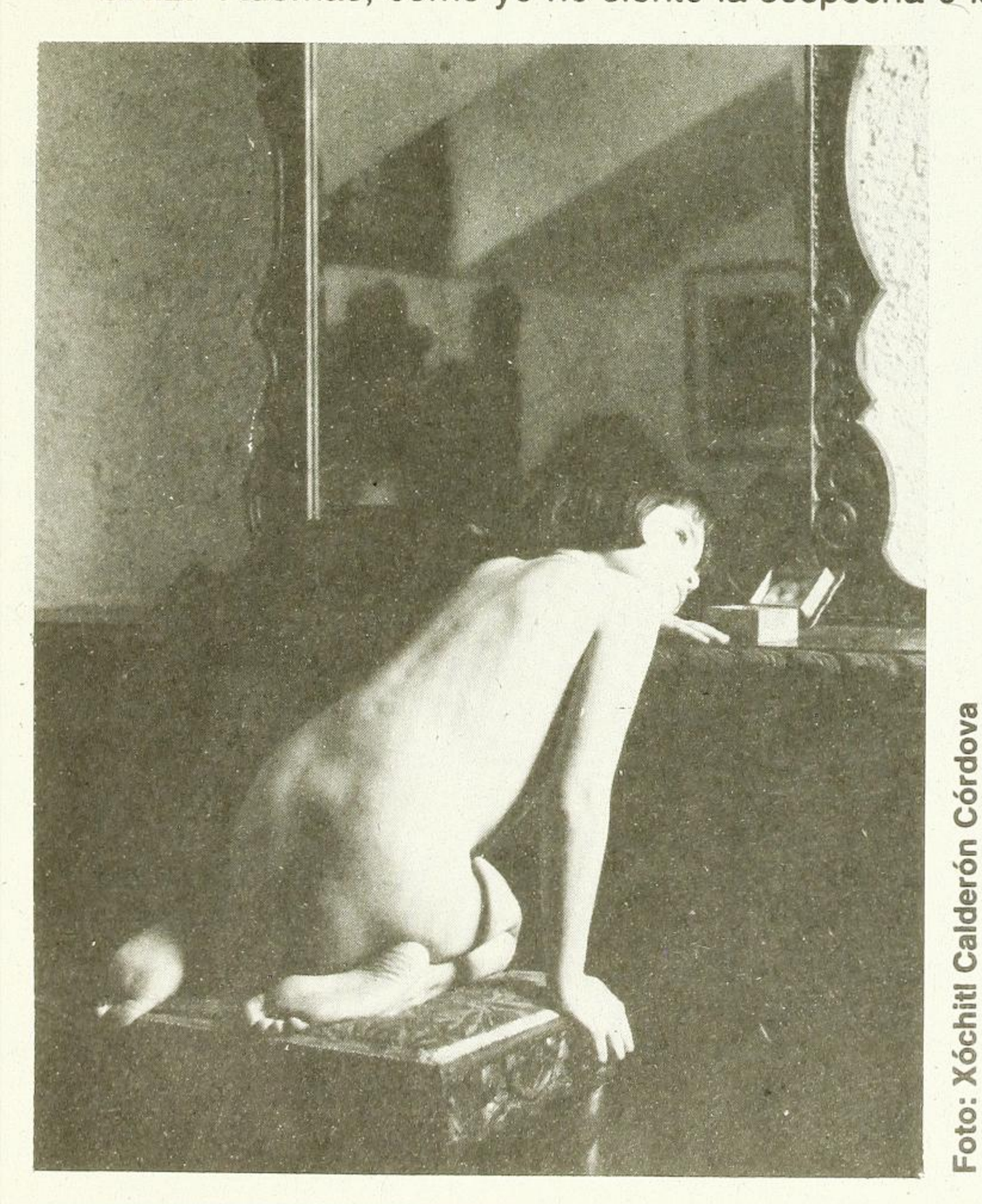

Foto: Xóchitl Calderón Córdova

Adriana Ortiz y Claudia Hinojosa platican algunas anécdotas relacionadas con las respuestas del exterior. Ríen al recordar las caras de las otras parejas del curso para el parto psicoprofiláctico, cuando la familia Hinojosa ganó la rifa de un sacaleche y fueron ellas dos quienes pasaron a recoger el premio. También les divierte la sorpresa del encargado del registro civil, cuando oyó que el niño se llamaría Claudio Hinojosa de nombre propio y Ortiz Ortega de apellido.

Hinojosa: "Al principio, el Claudio Hinojosa me daba pudor, me hacía sentir como un paterfamilias. Pero, de hecho, me vuelve visible, me hace existir como parte de una pareja con un hijo. Porque antes del nombre, a los ojos de los demás, Adriana era una madre soltera y yo su amiga 'buena onda'. Incluso en relación con nuestras familias de origen ha sido importante reivindicarnos como una familia nuclear, porque al parecer, como lesbiana, no tienes derecho a una vida familiar propia. A mis padres les costó trabajo aceptar que mi compromiso con Adriana es el mismo que tiene mi hermana con su esposo".

Ortiz: "¿Quién define a la familia? Lo que hay que hacer es definirla en tus propios términos. En este Año Internacional de la Familia se está reivindicando la diversidad, se está poniendo en claro que la familia nuclear formada por papá, mamá y dos hijitos es sólo un modelo social o cuando más un modelo de la clase media alta, no una realidad de la mayoría".

Hinojosa: "La gente tiene esquemas tan hechos que quiere convertirme en el papá. Me provoca desesperación: hay una imposibilidad de aceptar una familia con dos mamás".

fempress: *¿Y Claudio? ¿Cómo creen que vivirá esta realidad?*

Ortiz: "Los niños tienen una capacidad de adaptación enorme. Una vez satisfecha la seguridad afectiva, pueden enfrentar incluso la hostilidad de otros niños, como hicieron los hijos de padres divorciados cuando el divorcio era algo reprobado socialmente. Claro, trataremos de no exponerlo a un ambiente rígido".

Ortiz: "Todo cambia. Este mundo no tiene que ver con el mundo de los años '50 contra el que nos rebelamos. Creímos que nos iba a costar trabajo encontrar un ginecólogo y un pediatra que aceptaran de buena gana nuestros planteamientos, pero no. Ya hay una nueva generación de profesionales".

Hinojosa: "Para algo han servido los movimientos sociales. Afortunadamente".

Tomado de ***mujer/fempress*** No. 153, Julio 1994